



ALBERTO AGUILERA, 25

Teléfono 332 M.

MADRID

N. - III - 1922

Mr. Mr. Pío del Río Hortega

Mi queridísimo amigo:
No sabes V. el mal, el pe-
nis notó, que me he llevado
al saber lo que ha ocurrido
con mi visita - y la del buen
Mancosón.

Créame que es el los pres-
tes que me han sobreve-
nido. El muchacho que
estaba en la portería, no
entendió lo que insistente-
mente le había reco-

mandado yo mismo en
persona, a saber, que en
cuanto viviere V. me de-
nuncie. - Viendo que no me
daban cuenta continué co-
miendo, juzgando había
V. referido en venido.

Y cual fue mi desagrada-
bilísima sorpresa al ver
lo que había sucedido.

Pido V. perdón, se lo suplico
humilmente.

Creo que V. será el pri-
mero en comprender
mi justísimo sentimiento,
juzgando por lo que V. ha

tiene sentido en caso re-
mejante.

Por eso esto, un mayor
primariamente sus finísi-
mos e inmerecidos
atenciones para conmigo.

Pero todo ello, y este es
mi único deseo, es
pensar de mis dichos inco-
mes y de mi deseo de verte
y volverte a hablar.

Por un regalo de prefe-
rencias, sinceras, muy
sinceras gracias. Ojalá
pueda yo corresponder a
tanto delicadeza y fi-

meja muy de modo análogo
yo.

Cuenta siempre con mi
habrísima persona; que
estoy ansioso tener ocu-
sion de poderle servir
en algo.

Mande, mi muy recor-
sado del Rio-Hortega, a este
un administrador y fiel
amigo que muy de veras
le estime y quiere.

José A. de Salazar, Sr.

S/e - Colegio Máximo, Oña-Burgos